

Joel 1 - Reina Valera 2004

1. PALABRA de Jehová que vino a Joel hijo de Petuel.
2. Oíd esto, viejos, y escuchad, todos los moradores de la tierra. ¿Ha acontecido esto en vuestros días, o en los días de vuestros padres?
3. De esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la otra generación.
4. Lo que quedó de la oruga comió la langosta, y lo que quedó de la langosta comió el pulgón; y el revoltón comió lo que del pulgón había quedado.
5. Despertad, borrachos, y llorad; aullad todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca.
6. Porque nación fuerte y sin número subió a mi tierra; sus dientes, dientes de león, y sus muelas, de león.
7. Asoló mi vid, y descortezó mi higuera; del todo la desnudó y derribó: sus ramas quedaron blancas.
8. Llorá tú como doncella vestida de cilicio por el marido de su juventud.
9. Desapareció la ofrenda y la libación de la casa de Jehová; los sacerdotes ministros de Jehová hicieron luto.
10. El campo fue destruido, se enlutó la tierra; porque el trigo fue destruido, se secó el mosto, se perdió el aceite.
11. Confundíos, labradores, aullad, viñeros, por el trigo y la cebada; porque se perdió la mies del campo.
12. Se secó la vid, y pereció la higuera, el granado también, la palma, y el manzano; se secaron todos los árboles del campo; por lo cual se secó el gozo de los hijos de los hombres.
13. Ceñíos y lamentad, sacerdotes; aullad, ministros del altar; venid, dormid en cilicios, ministros de mi Dios; porque quitada es de la casa de vuestro Dios la ofrenda y la libación.
14. Pregonad ayuno, convocad a asamblea; congregad los ancianos y todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad a Jehová.
15. ¡Ay del día! porque cercano está el día de Jehová, y vendrá como destrucción por el Todopoderoso.
16. ¿No fue quitado el alimento de delante de nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?
17. El grano se pudrió debajo de los terrones, los bastimentos fueron asolados, los alfolíes destruidos; porque se secó el trigo.
18. ¡Cuánto gimieron las bestias! ¡Cuán turbados anduvieron los hatos de los bueyes, porque no tuvieron pastos! también fueron asolados los rebaños de las ovejas.
19. A ti, oh Jehová, clamaré: porque fuego consumió los pastos del desierto, y llama abrasó todos los árboles del campo.
20. Las bestias del campo bramarán también a ti; porque se secaron los arroyos de las aguas, y fuego consumió las praderías del desierto.